

El Sanóptico, Febrero 19 de 1902.

Señor General Don

José María Sarasti.

Presente.

Muy distinguido y digno Señor General:

Con la mayor complacencia me dirijo á Uds. por tener la satisfacción de saludarles deseando que unido á su respetable familia, se encuentren disfrutando de toda felicidad.

Como grande súbdito he tenido conocimiento de su feliz regreso á esta Ciudad, por lo que me enorgullo dándole el parabién.

Como subalterno que he sido de Uds. en las últimas faenas políticas, me es preciso manifestarle mi simpatía, y si no lo he verificado cuanto antes, ha sido por enviárselo á la vez la bandita que le mando, á que la conserve en nombre de su humilde subalterno.

Como puede haberse olvidado de mí, me veo precisado á darle mis antecedentes: Soy Luis F. Rianón, que después de haber acompañado al General Costales en la entrada á Latacunga el 11 de Agosto de 1896 y el 17 en Villavieja y Pucará

donde fuimos derrotados los de la columna Venga
dree de Vivar; acompañé á H. y al Doctor Helmo Viteri,
en la cuestión de Guangoloma, donde también
fui derrotado, y últimamente en la del Ekimborazo
estuve también: Ingresé á sus fuerzas en Latacun
ga el 13 de Enero, fui presentado á H. por el Señor
Luis Felipe Negrete, en el Hotel Bolívar, y después
que se me aceptó dándome el mismo grado de ca-
pitán que antes tenía, me incorporé al Estado ma-
yor, y me distinguió confiándome la comisión de que
viniera hasta Chisimbe á descubrir al enemigo
que nos picaba la retaguardia. Últimamente el
22 por la noche, cuando nos acercamos á Rio Ban-
ba, me eligió para que acompañara al Coronel
Filometor Vela á una comisión á Cultra, siendo es-
te el último momento que estuve junto á H., pues
cuando regresamos de la comisión, nos encontramos
con la derrota de nuestras fuerzas y también yo
emprendí en la mía por el arenal grande. He
aquí el infeliz subalterno que le escribe, y que se
hallaba sirviendo en este lugar, acusado de false-
dad por los Pres de Ambato, quienes no pudiendo
acusarme como á Político, tramaron este plan
y me condenaron á tres años, que los cumplo
en este mes de febrero.

Vuelvo á suplicar á su bondad
que se digne aceptarme la bandita que

Le mando, la que está tratada, en medio
de los fuertes ayes y lágrimas que me arran-
can la penosa situación en que me veo y la te-
rrible laceria en que me encuentro.

Aprovecho de esta ocasión para sus-
cribirme como siempre, su muy atento ser-
balterno y P. P.

Luis F. Ramón

P.D.

Dígnese contestarme con el mismo portador,
pues de lo contrario, puede estraviarse su con-
testación. — Vale.